

Los poetas gallegos ante Sancho Panza en 1905

The Galician Poets in the Face of Sancho Panza in 1905

Xesús ALONSO MONTERO

Universidade de Santiago de Compostela

RESUMEN

Este trabajo revisa la admiración e interés de varios poetas de entre los siglos XIX y XX por la figura de Sancho Panza. También trata de recuperar creaciones de autores gallegos sobre asuntos cervantinos.

PALABRAS CLAVE: Quijote, Sancho Panza, centenario, poetas gallegos.

ALONSO MONTERO, X. (2005): "Los poetas gallegos ante Sancho Panza en 1905", *Madrygal (Madr.)*. 8: 11-17

RESUMO

Este traballo revisa a admiración e interese de varios poetas de entre os séculos XIX e XX pola figura de Sancho Panza. Tamén trata de recuperar creacións de autores galegos sobre asuntos cervantinos.

PALABRAS CHAVE: Quijote, Sancho Panza, centenario, poetas galegos

ALONSO Montero, X. (2005): "Os poetas galegos perante Sancho Panza en 1905", *Madrygal (Madr.)*. 8: 11-17.

ABSTRACT

This work goes over again de admiration and interest that several poets in the 19th and 20th century show in the face of Sancho Panza like character. On the other hand, the work tries to recover the Galician authors' creation about Cervantes themes.

KEY WORDS: Quijote, Sancho Panza, centenary, Galician poets

ALONSO MONTERO, X. (2005): "The Galician poets in the face of Sancho Panza in 1905", *Madrygal (Madr.)*. 8: 11-17.

SUMARIO: 1. Galicia, muy presente en los fastos cervantinos de 1905, tricentenario de la primera parte del Quijote. 2. Sancho Panza en los versos de los poetas gallegos de 1905. 2.1. Abundancia de poesía del asunto cervantino. 2.2. Interés por la figura de Sancho Panza. 2.3. Tres poetas y cuatro retratos de Sancho Panza. 2.3.1. Un soneto de Hipómenes. 2.3.2. Un soneto y un poema en quintillas de Manuel Amor Meilán. 2.3.3. Un curioso soneto de Curros Enríquez. 2.4. Sancho en otros poemas de asunto cervantino. 3. Apéndice: Sancho en dos poetas no gallegos posteriores (Miguel Torga, 1936, y Gabriel Celaya, 1965)

*Para mi amigo y colega
Epifanio Ramos de Castro en "lembanza"
de los años en que cervanteábamos en Lugo*

1. GALICIA, MUY PRESENTE EN LOS FASTOS CERVANTINOS DE 1905, PARTE DEL QUIJOTE

España entera fue convocada a esta celebración desde las páginas de la *Gaceta de Madrid*. En efecto, en el número correspondiente al 2 de enero de 1904, Alfonso XIII firma un Real Decreto en el que nombra la Junta encargada de "secundar y ordenar la conmemoración del tercer Centenario de la aparición del *Quijote*". La componen altas personalidades políticas, representantes de instituciones académicas, literarias y municipales y un periodista a título particular, Mariano de Cavia, quien, poco antes, en un elocuente artículo, había alertado a la opinión pública sobre el significado y la importancia de la cita cervantina de 1905¹.

El preámbulo del Decreto, suscrito por don Antonio Maura, Presidente del Consejo de Ministros, no está ajeno a consideraciones políticas, tanto que se refiere a "los alientos vivificadores con que se han de realizar los providenciales destinos colectivos". Hubiese o no alguna intención política en la conmemoración cervantina propuesta por el Rey y el Gobierno, nunca las altas instancias políticas de España habían hecho una convocatoria, en estos términos, de homenaje a la gran novela de Cervantes.

La Galicia intelectual acudió a la cita con entusiasmo. Se publicaron poemas, discursos, artículos, dibujos y folletos, y fueron muchas las instituciones, en las cuatro provincias, que organizaron veladas literarias en las que se implicaron escritos, profesores y periodistas, además de escolares de muy diversos centros de enseñanza. En la voluminosa *Crónica del Centenario*, Miguel Saura y Pablo Becerra² ofrecen abundante información sobre las actividades cervantinas habidas en A Coruña, Santiago, Ferrol, Lugo, Viveiro, Ourense, Pontevedra y Vigo. El volumen publica —o reproduce— discursos proferidos por impor-

tantes eruditos y profesores, entre ellos, Armando Cotarelo, Juan Barcia Caballero, Alfredo de la Iglesia y Gerardo Álvarez Limeses.

Los diarios y la revistas, sobre todo en el mes de mayo, dedicaron no pocas páginas a la celebración cervantina. Hay números de cierta valía, como el correspondiente al 8 de ese mes de *El eco de Santiago*, que recoge las alocuciones dichas en el acto solemne —solemnísimo— de la Universidad de Compostela. Cervantes está muy presente en varios números de la *Revista Gallega* (La Coruña) y en algunos del semanario *Coruña Moderna*.

Si tuviese que destacar dos publicaciones cervantinas en la Galicia de 1905, yo señalaría dos: la del Ateneo Ferrolano³ y la de la Liga de Amigos de La Coruña⁴. La primera acoge, además de un poema de Emiliano Balás, varios discursos, tres muy interesantes (Alfredo de la Iglesia, Rodrigo Sanz, Federico Landrone). Son alocuciones, éstas, en las que los oradores relacionan el *Quijote* con el problema de España. La publicación coruñesa contiene, además de dibujos y láminas plásticas, 29 textos, algunas de plumas ilustres: Emilia Pardo Bazán, Eduardo Pondal, Wenceslao Fernández Flórez, Alfredo Vicenti, Andrés Martínez Salazar... De los 29 textos, cuatro son poemas, uno de ellos en gallego, el de Pondal, y, en cuanto a los textos en prosa, todos están en castellano salvo el de Eugenio Carré Aldao ("Cervantes, racionalista"). Son varios los escritores que abordan el gran libro de Cervantes desde la óptica o desde los intereses del galleguismo, tal como fue señalado en un artículo reciente⁵.

2. SANCHO PANZA EN LOS VERSOS DE LOS POETAS GALLEGOS DE 1905

2.1. ABUNDANCIA DE POESÍA DEL ASUNTO CERVANTINO

En las publicaciones mencionadas en el capítulo anterior (diarios, revistas, opúsculos) no escasean los poemas cuyo tema es Cervantes o algunos de los personajes de su gran novela. Los firman quienes entonces ya tenían un nombre como poetas: Salvador Golpe, Galo Salinas,

¹ "Post tenebras spero lucem", *El Imparcial*, Madrid, 2-12-1903.

² Madrid, Establecimiento tipográfico de Antonio Marzo, 1905 (en el colofón: 31-8-1905).

³ *Tercer centenario de la publicación del Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha. Homenaje del Ateneo Ferrolano*, Ferrol, Imp. y estereotipia de "El Correo Gallego", 1905.

⁴ *El centenario del "Quijote" en Galicia*, Publicación de la Liga de Amigos de La Coruña, Talleres de Pedro Ferrer, 1905.

⁵ "O Quixote e os intelectuais galegos de 1905", *Locos por El Quijote*, suplemento de *La Voz de Galicia*, 8-1-2005.

Emilio Fernández Vaamonde, Emiliano Balás, Eduardo Pondal... De éste es el único poema en lengua gallega, el soneto que reproducimos:

Do sublime cerebro de Cervantes,
Despóis d'un soño aspérrimo e ferreño,
Armado d'unhas armas rutilantes,
Un fantasma surgíu, alto e cenceño.

¡Parto estupendo!—o século irreverente
E o fantasma sublime se miraron;
Admirándose os dous; —e fronte a fronte,
Con maravilla os dous se contemplaron.
Absorto d'estupor, o século rudo
Escramóu: —¿Quén hé este gigantéo...?
E o fantasma, chocando lanza e escudo,
Dixo airado: —¿Quén hé este pigmeo...?

También en la prensa gallega de La Habana y Buenos Aires se publicaron páginas cervantinas, y en ellas, algunos poemas.

2.2. INTERÉS POR LA FIGURA DE SANCHE PANZA.

En el ámbito hispano, es 1905 un año muy importante en la historia de la reivindicación del escudero. De este año es el libro de Miguel de Unamuno *Vida de don Quijote y Sancho*, famoso, en parte, porque en sus páginas se asientan las bases de dos conceptos muy útiles para entender la personalidad de los protagonistas de la gran novela: la quijotización de Sancho y la sanchificación de don Quijote. En el opúsculo coruñés *El centenario del "Quijote" en Galicia*, un eminente científico compostelano, José Rodríguez Carracido (1856-1928), publica un breve artículo, "En defensa de Sancho", casi insólito antes de esa fecha. Debe reproducirse:

Es frecuente decir de las colectividades, en son de censura, que en ellas *sobran Sanchos* y *faltan Quijotes*. Este criterio revela, en mi sentir, una desviación del sano juicio.

Sancho no es un criminal, antes, al contrario, se conduce siempre como persona de buenos sentimientos, y su espíritu justiciero muéstrase bien patente en el gobierno de la ínsula.

Lo único que se le reprocha es el afán de lucro; pero no aspira á la riqueza por malas artes, sino como pago del servicio escuderil, lo cual no es vituperable, como nunca lo fué, ni lo será, pedir la retribución correspondiente al trabajo. Enriquecerse *honradamente* es contribuir al bien de todos, porque la lozanía de las varias manifestaciones de la vida social no se obtiene sin la savia de la riqueza.

za. Descontando las excepciones de los casos individuales aislados, nadie pone en duda que hoy los pueblos hasta para ser sabios han de ser ricos.

Coloquemos a Don Quijote, o a los tipos por él simbolizados, en las altas cumbres de los héroes y de los genios; pero tendiendo la vista por la llanura de las colectividades, y especialmente por la estepa de nuestra dejadez nacional, pidamos que aumente el número de los Sanchos, no de los que forjó extraviadamente, la fantástica hidalguía, sino de los que, desbastados de la ordinariez de las formas, sean en el fondo á imagen y semejanza del creado por Cervantes.

Un pueblo así constituido, absorbiendo por sus raíces los jugos de la realidad, producirá los alimentos saludables que han de sostener y acrecentar la vida normal, y, por añadidura, las más espléndidas floraciones del heroísmo, de la santidad y de la sabiduría.

En la misma publicación, Ramón Bernárdez, "abad de la colegiata de La Coruña", arremete contra Sancho Panza en un alegato obtuso del que no sale bien parado el caballero: alegato que recuerda, por la incomprensión y dureza, las palabras del Eclesiástico de la mansión de los Duques. Es muy breve.

QUIJOTES Y SANCHOS

Miguel de Cervantes Saavedra, "el más sano y equilibrado de los ingenios del Renacimiento", con su libro nunca bien ponderado *El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*, "epopeya cómica del género humano... breviario eterno de la risa y la sensatez", ha elaborado cuanto humanamente puede laborarse por exterminar sin violencia ni efusión de sangre, las dos razas más dañinas de la sociedad: la raza de los delirantes y de los pastranes.

La primera hállase daguerreotipada en el *Caballero de la Triste Figura*, desequilibrado, fanático, energúmeno, hambriento de grandezas y dominación, so capa de *caballero andante*, visionario, soñador empedernido, ¡pobre víctima de una civilización estafalaria y fantasmagórica!

La otra raza fue personificada en aquel cuco vulgar y chabacano, en aquel egoistonzuelo agresivo, en aquel majadero socarrón, que respondía al grotesco nombre de Sancho Panza....

Pero ¡oh desdicha! a pesar de labor tan esmerada y gigantesca, los quijotes y los sanchos continúan siendo las razas dominantes de la sociedad.... española.

Hay otros prosistas gallegos que se acercan a Sancho en esa fecha, con un ánimo distinto más próximo, sin duda, al espíritu que preside el artículo del profesor Rodríguez Carracido. Citemos, por ejemplo, el discurso de Augusto Fernández Besada

Aptitudes de Sancho para gobernar la ínsula de Barataria (Madrid, 1905). En cuanto a los poetas (ya en gallego, ya en castellano), su actitud es, en general, positiva.

2.3. TRES POETAS Y CUATRO RETRATOS DE SANCHO PANZA

2.3.1. UN SONETO DE HIPÓMENES

SANCHO

Moitos me lembran, poucos me conocen;
son exendro d'un home singular;
non nacín para vivir sin traballar
cal pensan os que comen e non locen

“Sancho sempre cheo e os máis que focen.”
— Non, señor. ¿Quén así m'oiu falar?
¡Nunca n-a miña casa s'han queimar
uces e toxos qu'estas maus non rocen!

Son a mitá d'un libro portentoso
Dond'ó sentir d'a humanidá s'encerra,
Gran tesouro dó pobo máis famoso

de cantos puxo Dios eiquí n-a terra;
dós cordos son espello esplendoroso
aunque os tolos me fan inxusta guerra.

Fue publicado en La Habana, en una revista importante de la colectividad gallega, *Follas Novas*, el 19 de noviembre de 1905. El autor firma el soneto, el 5 de ese mes, en Mérida de Yucatán (México). Nada sabemos de Hipómenes (evidentemente seudónimo), ni siquiera Xosé Neira Vilas, tan erudito en hemerografía galaico-cubana. Nuestro autor, sanchófilo sin duda, pone en boca del escudero palabras en que este reivindica, entre otras condiciones, la de trabajador. El soneto, escrito en un gallego muy confortable para la época en un autor de la diáspora, no es un mal soneto.

2.3.2. UN SONETO Y UN POEMA EN QUINTILLAS DE MANUEL AMOR MEILÁN.

El escritor lugués Amor Meilán (1867-1933) nunca interesó a los lectores por sus versos, ni en gallego ni en castellano. En este idioma compuso varios poemas cervantinos, tres de los cuales envió a certámenes “ad hoc”. Escritos con oficio y con cierto decoro, obtuvieron distintos reconocimientos. El titulado “Del centenario del Quijote” (premiado en Cartagena) consta de tres sonetos (“A

Don Quijote”, “A Sancho Panza”, “A Dulcinea”). Reproducimos, lógicamente, el segundo:

SANCHO PANZA

¿Fuiste simple o discreto? A veces dudo
si tras de tu corteza áspera e inculta
es un hombre de genio el que se oculta
o un manchego aldeano zafio y rudo.

Metido a refranero eres agudo;
tu malicia no es bárbara ni estulta;
antes en el gobierno no resulta
extraña previsión de hombre sesudo...

¡Y aún, olvidado de su buena pasta,
te envolvió Don Quijote en sus furores
sobre ti descargando iras y fieros!

¡Ojalá perdura aún hoy tu casta!
Que habría, al menos, fieles servidores
y habría gobernantes justicieros.

Nuestro escritor, como, en la época, hacen otros, centra su atención en el Sancho que fue, en el gobierno de la ínsula, hombre sabio y justo; también, como otros escritores, deplora que no haya en esas fechas (1905) “gobernantes justicieros”.

“A Sancho, gobernador” es un poema con el que obtuvo “accesit” en el certamen de Cartagena. En las 18 quintillas tiene espacio para extenderse en los aspectos señalados en el poema anterior: las nobles cualidades de Sancho como gobernante, cualidades de las que están muy lejos los políticos contemporáneos del autor. Todo ello formulado en un tono ligero, no muy admonitorio, poco radical. Ni el autor era un revolucionario, ni los miembros del Jurado eran (con toda probabilidad) esencialmente hostiles a los que mandaban, aunque todos supiesen que en aquella España nadie dimittía. Veamos la composición:

A SANCHO, GOBERNADOR

Ya que con tanto rigor
te trató la suerte varia,
yo seré tu defensor
¡oh ilustre gobernador
de la Ínsula Barataria!

Pues de tal modo has regido
tu gobierno accidentado,
que con creces has probado
ser bueno para un barrido
igual que para un fregado!

Si fué tu afán sempiterno
y tus ansias más ardientes

á un gobierno hincar los dientes,
hoy... para cada gobierno
se encuentran mil pretendientes.

¿Que eras todo lo que cabe
de ignorante? Ya lo sé.
¡Pero hay cada Poncio grave
por el mundo, que no sabe
más allá del Abecé!

¿Que eras un poco glotón?
Hoy los hay mucho mayores.
¡Como que esa es condición
esencial, sine qua non,
de muchos gobernadores!

Y hoy, que la moda que impera
es comer á dos carrillos,
¡ya podía Tirteafuera
llenar la tripa a cualquiera
con un ciento de Barquillos!

Hoy si va el de Miguelturna
á un gobierno, y él no es manco,
es muy posible que ocurra
que en vez de darle una zurra...
le regalen un estanco.

Fuiste sincero, aunque rudo,
y a tal extremo, que dudo
que diga hoy el más zopenco,
que tiene más de mostrenco
que de avisado y agudo.

Tú en cambio, con gran valor,
confesaste sin rubor
tus antiguas profesiones...
¿Que fuiste gobernador
y antes destripa-terrones?

Pues sin mucho rebuscar
ni entregarse á Belcebú,
mil podrías hoy hallar
que debieran acabar
por donde empezaste tú.

Nunca llevaste cohecho,
nunca tocaste derecho,
dominaste la codicia
y abriste, en cambio en tu pecho
paso franco á la justicia.

Pues tus sabios Ordenanzas
¿hay quien diga que no son
dechado de previsión
y motivo de alabanzas
y causa de admiración?...

Y luego... ¡con qué grandeza
á la ínsula renunciaste!
¡Y con que noble entereza,
con que brío y gentileza
á los tuyos arengaste!

En el lenguaje más rudo
y en el estilo más llano
que hallar tu caletre pudo:
“Desnudo nací, desnudo
me voy; ni pierdo ni gano”.

“Ni el gobierno es para mí
ni yo para gobernar.
Así, pues, vóyme á escardar,
ya que para ello nací,
mis tierras de pan llevar.”

“Bien se está San Pedro en Roma;
antes quiero ir al infierno
que á otro gobierno ni en broma;
y si hay quien quiera un gobierno,
que con su pan se lo coma.”

¡Hermosa peroración
en que late el corazón
de un hombre sencillo y franco!
¡Hoy es casi un mirlo blanco
quien manda su dimisión!

¿Habría hoy quien compitiera
contigo en brío y denuedo
y tan pronto dimitiera?...
¡¡A ver!!!... Si hay uno siquiera...
ese... ¡que levante el dedo!...

Conozco dos poemas más de asunto cervantino; “A Cervantes” (“accesit” en Palencia pero premio en Barcelona) y “La muerte de don Quijote”. Las cuatro composiciones mencionadas, de 1905, fueron publicadas por el autor en su libro *Cantos y romances* (Lugo, Estudio Tipográfico “El Regional”, 1907).

2.3.3. UN CURIOSO SONETO DE CURROS ENRÍQUEZ

Nuestro gran poeta (1851-1908) ya cervanteaba en su juventud. Antes de cumplir los 22 años, leyó, en la Academia científica literaria de Madrid (el 23 de abril), su poema “En el aniversario de la muerte del príncipe de los ingenios”⁶, que es una diatriba contra la España pretérita y la presente por no honrar debidamente al gran escritor:

⁶ Este poema, uno de los primeros de Curros, se publicó por primera vez en *El Herald Gallego*, Orense, n.º 2, 1874.

Que a tanto llegó la suerte
del que por enaltecerse
puso a tus pies su Quijote,
que sólo le diste en dote
hambre en vida, olvido en muerte!

De 1905 es su soneto a Sancho Panza⁷.

A LA ENTEREZA DE SANCHO
En el cuento de A. Rivero

Viéndote, Sancho, ausente de Teresa,
Lanzado al monte, a montaña dada,
Temí do un escudero hube dejado
Toparme un caballero de montesa.

Miedo mayor cobré, por ley aviesa
Viéndote a infame lecho condenado;
Que nunca a participio de pasado
Llega á mi tierra un Castro sin sorpresa.

Una vez más de esas andanzas graves
Sacáronte el arrojo y las doctrinas
Del amo muerto que olvidar no sabes,

Y no las enseñanzas peregrinas
Que al sepulcro del Cid echando llaves
Quieren que en él empollen las gallinas.

El soneto ha de entenderse en función del relato aludido en la indicación que precede al primer verso: "En el cuento de A. Rivero". Atanasio Rivero, periodista asturiano que residió muchos años en Cuba, editó en La Habana, en 1905, el relato corto *Pollinería andante*. Un especialista, Antonio Cruz Casado, nos informa en estos términos:

El libro [...] es una continuación del Quijote, de la línea de muchas otras de los siglos XVIII y XIX, en las que se toma como personaje protagonista a Sancho. El soporte literario que sirve de soporte a la continuación es una "Carta del Bachiller Sansón Carrasco al señor Cura del Toboso", a la que sigue una "Crónica puntual de las aventuras y desventuras de Sancho Panza", muchas de ellas poco limpias y con algunos ribetes de erotismo. En la carta del Bachiller se cuenta la decisión de Sancho de salir a los caminos para "andar a la gandaya", limpiando su arcabuz tomado de orín", hecho que provoca las iras de Teresa y consecutivas peleas⁸.

En otro año de centenario, en 1916, Atanasio Rivero publica *Memorias maravillosas de Cervantes. El crimen de Avellaneda* (Madrid, Hispania), libro en el que abundan las peregrinas suposiciones. Pero el volumen que a nosotros nos interesa es *Pollinería andante* pensando en el cual Curros Enríquez escribe el soneto titulado "A la entereza de Sancho"⁹. En él, Curros, además de ponderar la entereza de Sancho (virtud puesta a prueba en esas vicisitudes), alza la bandera espiritual de don Quijote a la par que denuncia a quienes quieren echar doble llave al sepulcro del Cid.

2.4. SANCHO EN OTROS POEMAS DE ASUNTO CERVANTINO

Poemas de 1905 en los que Sancho Panza sea el tema central sólo conozco los cuatro que acabo de ofrecer, pero existen poemas de asunto cervantino donde Sancho, episódicamente, protagoniza algunos versos. En dos de ellos nuestro personaje no queda bien parado: en el soneto "A Cervantes", de Salvador Golpe¹⁰, y en "La muerte de don Quijote", de Amor Meilán¹¹. Para Golpe, si el caballero volviese al mundo, sufriría grave amargura:

Sentirás, andando al estricote,
entre tumbas de "Sanchos" sin talento,
con tantos "Ginesillos" en la altura...!

A Amor Meilán le duele que estemos en un mundo "donde hay para mil Sanchos un Quijote". Tanto Amor Meilán como Salvador Golpe echan mano del Sancho más tópico, del Sancho que otros en 1905 ya cuestionaban. Lo hizo el mismo Amor Meilán en los dos poemas que le dedicó.

En un Breve poema gallego, Eugenio Carré Aldao (1859-1932) hace una meditación política muy noventa y ochesca en la que enfrenta a los dos protagonistas de la novela en estos términos:

As cousas tal as vai pondo
a mala fada decote
que hemos de chegar ao fondo
por termos "Sanchos" abondo
e nos morrer "don Quijote".

⁷ Tomo el texto de *Revista Gallega*, La Coruña, n.º 566, 20-1-1906.

⁸ "La locura apacible de Atanasio y su locura en clave del Quijote", *Desviaciones lúdicas en la crítica cervantina*, Universidad de Salamanca/ Universitat de les Illes Balears, 2000, pp. 233-34.

⁹ No he podido consultar el ejemplar de *Pollinería andante* de la Biblioteca Nacional (Madrid), pero me consta que el soneto de Curros figura "en el cuento de A. Rivero", en sus páginas preliminares. En ellas figuran, de otros autores, tres poemas más de tema cervantino.

¹⁰ *Centenario del "Quijote" en Galicia*, p. 15.

¹¹ *Cantos y romances*, p. 229.

Por el foi o sobresalgo,
pois a nosa raza entraña
e, tolo ou non o fidalgo,
s'en nós xurde, somos algo,
s'en nós morre, morre España¹².

3. APÉNDICE:

Sancho en dos poetas no gallegos posteriores (Miguel Torga, 1936, y Gabriel Celaya, 1965)

En plena Guerra Civil, un poeta portugués de izquierdas, atribulado por los acontecimientos, escribe una “Exortação a Sancho”, que empieza con esta estrofa:

Senhor meu, Sancho Pança enlouquecido,
servo vencido
na terra sonhada,
tem a coragem da verdade nua:
olha esta Iberia que te foi roubada,
e que só terá paz quando for tua¹³.

España (toda ella o casi toda), en poder de fascistas y señoritos, le ha sido robada a Sancho Panza, precisamente a él, que simboliza el trabajo y las penurias de los que sufren la historia. En el verso final de esta estrofa —Iberia¹⁴, “só terá paz quando for tua”—, Torga confiere a Sancho (a las gentes de su universo social y cultural) una personalidad y un papel histórico nunca advertidos o admitidos por los poetas sanchófilos anteriores. Es el sancho “da lança e do arado”, que será “o senhor Quixote verdadeiro”, que así finaliza el poema.

En 1965, un poeta comunista en la España de Franco, Gabriel Celaya, interpela a Sancho Panza de este modo¹⁵:

Sancho-sancho, Sancho-tierra, Sancho-ibero,
Sancho-Rucio y Rucio Sancho, que has cargado
con los fardos.
Hoy como ayer, con alarde,
los señoritos Quijano siguen viviendo del cuento,
y tú, Sancho, les toleras y hasta les sigues el sueño
por instinto, por respeto porque creer siempre es bueno.

Así las cosas, el poeta pone su esperanza en él y concluye:

Hombre a secas, Sancho-patria, Sancho-pueblo,
pura verdad, fiel contraste
de los locos que te explotan para vivir del recuerdo,
¡ya ha llegado tu momento!

En este poema, Sancho lo es todo, tanto que sólo él merece ser el héroe, el verdadero “desfacedor de entuertos”. Cuando, en el poema, aparece el caballero, el poeta no lo estima, lo desdeña realmente:

Los señoritos Quijano siguen viviendo del cuento,
[...]
Sancho que aun hecho y derecho, ya de vuelta
Del Imperio,
Al señorito Quijano le tratas de caballero.

Si Miguel Torga estaba lejos de los poetas más sanchófilos, Gabriel Celaya lo estaba mucho más. Sancho acababa de ser retratado —como realidad y como deseo— por dos poetas de la izquierda radical, una izquierda a la que estaban, en buena parte, ajenos los poetas gallegos de 1905, poetas, por otra parte, tan estimables como reivindicadores de la figura de Sancho Panza.

¹² *Revista Gallega*, Coruña, n.º 529, 6-5-1905 (Precede al primer verso: “Escrito para el importante periódico de la Habana La Unión Española”).

¹³ *Poemas ibéricos*, Coimbra, 1965 (Pero el poema fue escrito en 1936. V. el art. Maria Fernanda de Abreu “Viva ou morra Dom Quixote? O grito dos poetas e a utopia cervantina: Miguel Torga e José Gomes Ferreira”, en el vol. *Utopia e Quixotismo*, Lisboa, Edições Colibri, 2001, pp. 37-38).

¹⁴ En realidad, Torga no sólo habla de España, habla de Iberia, pues Portugal —su Portugal— hace algunos años que está bajo la bota antisanchista del Estado corporativista de Oliveira Salazar.

¹⁵ “A Sancho Panza”, en *Cantos iberos*, 1965.